

Capítulo 2

La cobertura periodística del Día Internacional de las Mujeres en la prensa portuguesa: cambios, persistencias y reconfiguraciones

Carla Cerqueira y Rosa Cabecinhas

Introducción

En el campo de los estudios feministas de los medios de comunicación, una gran parte de la investigación ha centrado la atención en lo cotidiano de la información periodística. En este sentido, existe una laguna de estudios que se centren en las efemérides como propiciadoras de materia noticiable, o sea, como anclas informativas, cuestionando de qué forma se verifica el encuadramiento de las mismas en las páginas de los periódicos. Es en este sentido en el que nos fijamos en la cobertura periodística del Día Internacional de las Mujeres, siendo esta una de las efemérides más señaladas en el campo de las luchas por la igualdad de género. A esta relevancia científica se le añade una relevancia social, ya que permite una mirada crítica sobre las narrativas periodísticas y de qué forma las temáticas relacionadas con la igualdad de género, mujeres y feminismos consiguen ganar visibilidad en la agenda periodística y qué impacto podrán tener estas narrativas en términos de transformación social.

Así, en este estudio¹⁴ ponemos el énfasis en un conocimiento temporal y geográficamente localizado y partimos hacia la investigación con el objetivo de analizar la evolución de la cobertura periodística del Día Internacional de las Mujeres en la prensa portuguesa (1975-2007). Nos centramos en un periodo que se prolonga a lo largo de más de tres décadas, las cuales quedaron marcadas por profundas transformaciones en la sociedad en general, en los movimientos de mujeres y/o feministas y en los medios de comunicación en particular.

¹⁴ Realizado en el ámbito del proyecto de doctorado con la referencia SFRH/BD/41957/2007 y encuadrado en el proyecto “Género em Foco: representações sociais nas revistas portuguesas de informação generalista”, con la referencia PTDC/CCI-COM/114182/2009, financiados por la FCT – Fundación para la Ciencia y la Tecnología. Traducción financiada por Fondos Nacionales a través de la FCT – Fundación para la Ciencia y la Tecnología en el ámbito del proyecto PEst-OE/COM/UI0736/2013.

Mujeres, género, feminismos y periodismo

Uno de los grandes retos que el movimiento feminista ha tenido desde la década de 1960 ha sido el de entender el poder que los medios de comunicación tenían en la construcción de identidades, es decir, como agentes de producción de las representaciones y prácticas que definen el género (e.g. Betterton, 1987; Silveirinha, 2004; Van Zoonen, 1994). En un momento en el que los papeles de género estaban cambiando considerablemente en la sociedad occidental, los medios de comunicación continuaban usando imágenes que no se correspondían con la diversidad de papeles asumidos por las mujeres (e.g. Carter & Steiner, 2004; Gallagher, 1981; Tuchman, 1979; Van Zoonen, 1994). Además, en lo que se refiere a los movimientos de mujeres y/o feministas, los medios de comunicación, desde muy pronto, contribuyeron a la (re)construcción de significados que no favorecían su legitimidad y a la constitución de una imagen que les permitiese captar más simpatizantes, expresar sus puntos de vista y luchar ampliamente por sus causas, dándoles visibilidad en la esfera pública (e.g. Ashe & Olson, 1998; Barakso & Schaffner, 2006; Gallagher, 1981; McNeil, 1975; Rhodes, 1995; Robinson, 1978). Obviamente, los movimientos, que crearon canales de comunicación específicos y por eso, en cierto modo, alternativos, siempre han tenido presentes que los medios de comunicación *mainstream* eran una plataforma de movilización y de sustentación pública de sus ideales imprescindible y que era fundamental que estuviesen presentes en su agenda, de ahí la organización de diversas iniciativas. Sin embargo, a partir de la década de 1980 el discurso del *backlash* (Faludi, 1991) empieza a ser relevante, pues siempre que las mujeres conseguían alcanzar metas en lo que se refiere a la igualdad, existía una escasa visibilidad en los medios de comunicación, demostrando que el movimiento feminista ya no era considerado necesario.

Teniendo en cuenta este escenario, los eventos que conseguían más fácilmente entrar en la agenda periodística eran precisamente las efemérides y las grandes manifestaciones, de ahí la importancia de analizar el Día Internacional de las Mujeres como pseudoevento (Boorstin, 1961; Burd, 1989), el cual sirve para que las organizaciones no gubernamentales y determinadas temáticas entren más fácilmente dentro de aquello que son los valores-noticia. Es en estos momentos cuando muchas fuentes de información se constituyen como pro-activas e intentan situar en la esfera pública sus puntos de vista sobre determinado asunto. En algunos casos acaban incluso por recurrir a eventos sorprendentes, los cuales son más fácilmente noticiables. No obstante, esta estrategia crea también varias limitaciones, sobre todo relacionadas con el concepto de 'realidad' que se plantea por tratarse de eventos planeados y porque existen varias iniciativas compitiendo entre ellas para ser noticia, lo que suscita más pompa que sustancia.

Relativamente al Día Internacional de las Mujeres, a pesar de que existan varias maneras de entender la cuestión, concretamente su génesis (ej. Grever, 1997; Kaplan, 1985), se considera que es una de las efemérides más destacadas para el movimiento de mujeres y/o feministas y que permite plantear algunas temáticas relacionadas con las asimetrías de género existentes en la esfera pública.

En este campo, los medios de comunicación se plantean como una importante fuente de representaciones sobre las mujeres y las cuestiones de género, es decir, como sistema legitimado en la esfera pública y local de debate de varias cuestiones, de ahí su pertinencia para los movimientos sociales que trabajan con estas cuestiones. Conviene, sin embargo, aclarar que las representaciones no son simplemente ‘fabricadas’ por los medios de comunicación, sino que resultan de la interacción entre industrias culturales, audiencias, instituciones sociales y de la propia sociedad en general, lo que hace a esta problemática extremadamente compleja, ya que estamos hablando de relaciones de poder estructurales que es necesario deconstruir. Cuando nos referimos a los medios de comunicación centramos la cuestión en el discurso y en la importancia que este asume como forma de poder. Así, *“defining gender as discourse leads to the question of what ‘role’ the media play in gender discourse and how that role is realized”* (Van Zoonen, 1994: 41). En esta acepción, nos parece crucial su designación como *“[...] (social) technologies of gender, accomodating, modifying, reconstructing and producing disciplining and contradictory cultural outlooks of sexual difference”* (Van Zoonen, 1994: 41).

Por lo tanto, en este artículo nos interesa reflexionar sobre los discursos periodísticos, vistos como representaciones de la ‘realidad’ y con un papel preponderante en la formación de la opinión pública. Muchas veces es a través de la información transmitida por los medios de comunicación informativos como la gente tiene acceso a determinados acontecimientos y asuntos. Se añaden aquí dos aspectos relacionados con las rutinas periodísticas que son relevantes para esta negociación, el agendamiento, el cual se equipara a una primera agenda temática que le dice al(a los) público(s) sobre ‘qué pensar’, y el encuadramiento, que actúa como una agenda adicional que direcciona el tema hacia determinado ángulo, valorando ciertas características y proponiendo formas de pensar sobre el asunto (Mccombs & Reynolds, 2002).

En este sentido, al analizar los discursos periodísticos, la metáfora de los medios de comunicación como ventana abierta al mundo da lugar a la metáfora de la pirámide invertida, en la que la forma de plantear la información crea el acontecimiento y (re)construye la ‘realidad’ (Carey, 1986). Así, tenemos que observar varias teorías que conforman la producción de los contenidos, ya que las instituciones mediáticas son extremadamente complejas y es en esos meandros donde se mueven diferentes intereses. Basta que pensemos en la selección de las fuentes que tiene que ser operada, en las

restricciones de tiempo y en las cuestiones relacionadas con la economía política de los medios de comunicación, entre otras.

En este entorno “el periodismo es, por definición, el discurso de la excepcionalidad, y todo lo que en principio rompe lo cotidiano, invierte el estereotipo o va contra la norma se convierte en significativo” (Gallego, 2009: 47).

Por detrás de las imágenes ‘lisas’ de los textos mediáticos que nos dan retratos que consumimos de modo acrítico o que, por el contrario, reconocemos como ‘distorsionadas’ residen complejas luchas en torno a los significados, de su producción, de su comprensión y de sus implicaciones normativas. (Silveirinha, 2009: 8)

A través de las rutinas periodísticas, los medios de comunicación acaban por privilegiar los puntos de vista dominantes, contribuyendo a la homogenización de determinados grupos (Cabecinhas, 2007), legitimando las relaciones de poder existentes en la sociedad, dejando un pequeño margen para las estrategias de resistencia discursiva. Este tratamiento desigual aparta de la esfera mediática los puntos de vista y las voces de los grupos más desfavorecidos.

Estamos de acuerdo con Yolanda Tejedor (2007) cuando refiere que la denuncia de la desigualdad es una responsabilidad propia de la comunicación social que tiene como objetivo cambiar estructuras injustas desde la raíz, de ahí su pertinencia también para los diversos movimientos sociales y para los que trabajan con las asimetrías de género en particular. Sin embargo, diversos estudios (ej. Álvares, 2010; Barreno, 1976; Cerqueira, 2008, 2012; Díez, 2005; Farré *et al.*, 1998; Gallagher, 1981, 2001, 2006; Gallego, 2013; Monteiro & Policarpo; 2002; Mota-Ribeiro & Pinto-Coelho, 2005; Ross, 2009; Silveirinha, 2006; Tuchman, 1978, 1979) muestran que continúa existiendo una especie de olvido de las ‘lentes de género’ en la información.

En lo que concierne a los medios de comunicación informativos, nos centramos en los periódicos, los cuales permiten la convivencia de diferentes lenguajes, los cuales son cruciales para la construcción de narrativas que cautiven a los públicos y que los vinculen a determinados acontecimientos y problemáticas. Bajo nuestro punto de vista, es fundamental mirar hacia los contenidos periodísticos teniendo en consideración el cruce de estas dimensiones, ya que una gran parte de los análisis se han centrado tan solo en los textos o en las fotografías. Pensamos que esa estrategia es reductora, pues los varios lenguajes crean diferentes significados. Si los textos se encaran como (re)construcciones, no

pocas veces las fotografías producen una “impresión de realidad que en el contexto de la prensa se traduce por una ‘impresión de verdad’” (Vilches, 1993: 19). Sin embargo, si quien fotografía cambia la escena puede estar cambiando también el acontecimiento (Vilches, 1993), además de recurrir a un conjunto de técnicas que le permite dar un significado intencional (Robledano, 2000).

Además de eso, si hace algunas décadas se hablaba mayoritariamente de un sexismo flagrante visible en la producción periodística, hoy en día se apunta a la predominancia de un sexismo sutil y sofisticado (ej. Rojo & Gallego, 1997; Lazar, 2005, Gill, 2007). Así, nos interesa entender cómo en el seno de las narrativas periodísticas el discurso textual se articula con los mensajes visuales y cómo estas compiten para deconstruir o (re)construir las asimetrías de género.

Estamos de acuerdo con Leslie Steeves (2007: 192) cuando refiere que “*feminist and social theories may be helpful in understanding shared patterns of oppression and resistance*”, pues es en esta tensión entre los discursos dominantes y las narrativas de resistencia donde los medios de comunicación se mueven. Byerly y Ross (2006) realzan la importancia de que el activismo y la investigación creen cimientos conjuntos, pues solo de esa forma es posible el cambio social. Con esa intención, este abordaje feminista de los medios de comunicación se afirma como “*explanatory, political, polyvalent and transformative*” (Wackwitz & Rakow, 2007: 258).

Además de eso, estudiar los discursos transmitidos por los medios de comunicación social es de suma relevancia en la medida en que el lenguaje no es un instrumento neutro objetivo de aprehender la(s) realidad(s), sino un producto elaborado que refleja el complejo sistema de creencias, ideas, actitudes, concepciones y elaboraciones de la sociedad, el cual permite dar sentido a la realidad (Plaza & Delgado, 2007). Consideramos fundamental atender sobre el lenguaje y las representaciones porque tan importante como la invisibilidad es la forma como se da visibilidad a determinados asuntos y actores/actoras sociales.

Portugal: género, feminismos, Día Internacional de las Mujeres y medios de comunicación

Como todo el conocimiento es localizado (Haraway, 1991) hay que entender las especificidades del contexto portugués, las cuales advienen del recorrido socio-histórico marcado por el periodo dictatorial del *Estado Novo*, el cual contribuyó al olvido de la memoria de las luchas feministas (Tavares, 2011), al mismo tiempo que utilizaba los medios de comunicación social como espacios de propaganda ideológica del régimen (Pimentel, 2007). En simultáneo, los estudios de género/feministas surgieron muy tardíamente, de ahí que si los comparamos con el panorama internacional aún se encuentren en un área marginal en el seno de la academia portuguesa (Amâncio,

2003), a pesar de ser consensual que, con los diversos desarrollos ocurridos, actualmente trabajar en esta área, en los más diversos contextos, es de extrema complejidad (Van Zoonen, 2010).

Durante el régimen dictatorial del *Estado Novo*, que estuvo vigente en Portugal desde 1926 hasta 1974, prevalecía la trilogía 'Dios, Patria, Familia'. Así, el régimen fascista relegó a las mujeres a la esfera del hogar, para el cuidado de los hijos y del marido, cristalizando la secular dicotomía público/privado, impidiendo su deconstrucción y acentuando una justificación basada en la naturalización de las funciones de género. De acuerdo con Manuela Tavares (2000), la función de las mujeres era el cuidado de la casa, de los niños y del marido, el cual era considerado el jefe de familia. La propaganda política, a la par de la creación de organizaciones femeninas estatales (como la *Mocidade Portuguesa Feminina* y la *Obra das Mães pela Educação Nacional*), tenían como propósito la explicación de los papeles de género diferenciados, presentaban a las mujeres como el 'pilar de la familia' y mostraban a las trabajadoras la importancia de regresar al hogar (Pimentel, 2001).

Para el régimen, los movimientos feministas eran vistos como enemigos que debían ser destruidos. Por eso casi hasta el final del periodo dictatorial los movimientos feministas permanecieron prácticamente silenciados (Fidalgo, 2002). La irrupción de un discurso marcadamente feminista tardó en concretarse y no empezó a ganar fuerza y visibilidad hasta casi los últimos años de dictadura. Como explica Vanda Gorjão (2007: 111), "a pesar de defender la dignificación de la mujer en la sociedad y la igualdad de derechos, no todos los grupos y asociaciones de mujeres se auto-designaron expresamente feministas". También se constata que la oposición femenina al Estado Novo no siempre fue feminista, pues algunas de estas mujeres no tenían una conciencia crítica de la discriminación de género, y en los circuitos opositores aún se verifica la manutención y legitimación de los papeles tradicionales de hombres y mujeres (Gorjão, 2007). Por lo tanto, los grupos que fueron surgiendo tenían trayectorias difíciles, algunas veces incomprendidas. Grupos de mujeres, núcleos feministas, colectividades que no se asumían como tales, pero que basaban sus principios en el ideario feminista, así es la telaraña que compone el movimiento en Portugal.

Además de eso, en el periodo del *Estado Novo*, específicamente en la década de 1950, algunas mujeres empezaron a celebrar el Día Internacional de las Mujeres. Estas iniciativas estaban organizadas mayoritariamente por mujeres trabajadoras, las cuales reivindicaban mejores condiciones de trabajo y la disminución del coste de vida. Estas mujeres estaban concentradas sobre todo en las grandes ciudades y pertenecían a la clase obrera.

Todavía en relación a este punto cabe destacar que varios estudios mencionan la importancia del asociativismo para el empoderamiento de las mujeres (Tavares, 2011). En el caso portugués es necesario poner atención al hecho de que este no empieza a ganar peso hasta después de la

revolución del 25 de abril de 1974 (Vicente, 1998) y de que este esté diluido en los movimientos sociales de la época (ej. Magalhães, 1998; Tavares, 2011).

En Portugal las primeras celebraciones oficiales del Día Internacional de las Mujeres tuvieron lugar en 1975 con la institución de las Naciones Unidas del Año Internacional de las Mujeres, en un periodo ya de democracia. En los primeros años las conmemoraciones se centraban esencialmente en la reivindicación de derechos políticos y jurídicos. Es más, las manifestaciones de mujeres se diluyen en los movimientos más generales por mejores condiciones de vida. En el caso portugués, una de las grandes luchas que marcó el movimiento feminista y que llevó a la cohesión de las diversas corrientes fue la despenalización de la interrupción voluntaria del embarazo, la cual no entró en vigor hasta 2007. A partir de la década de 1990 la temática de la violencia doméstica y la paridad entre hombres y mujeres en las más diversas áreas profesionales, con énfasis en el dominio político, marcan la agenda de los movimientos de mujeres y/o feministas.

Opciones Metodológicas

Este estudio trata sobre la evolución de los discursos periodísticos sobre el Día Internacional de las Mujeres en la prensa portuguesa. El *corpus* de análisis está compuesto por los artículos publicados sobre las conmemoraciones de la efeméride en dos periódicos diarios generalistas de gran tirada – *Jornal de Notícias* (JN) y *Diário de Notícias* (DN).¹⁵ Intentamos escoger dos medios que existiesen en 1975, año en el que se celebra por primera vez en régimen de libertad la efeméride, y que se mantuviesen hasta la actualidad en la lista de los más leídos y vendidos, pues solo de esta forma seríamos capaces de trazar una evolución de las narrativas periodísticas desde su génesis. De este modo, seleccionamos las piezas noticiosas (textos y fotografías) relativas a la efeméride, publicadas en estos periódicos de 1975 a 2007, Año Europeo de la Igualdad de Oportunidades para Todos. En términos de periodo temporal nos centramos en los primeros 10 días de marzo, ya que la efeméride se celebra el día 8 y algunos periódicos suelen relatar el acontecimiento los días que lo preceden o posteriormente. Además, los eventos realizados por las diversas organizaciones de la sociedad civil también se concentran en este periodo temporal. En términos metodológicos, en una primera fase y para hacer la recopilación de todo el material (727 artículos) recurrimos al análisis de contenido, a través de una parrilla con diversas variables usando el *Statistical Package for Social Science*. En una fase

¹⁵ Según los datos del Anuario de la Comunicación 2005-2006 del OBERCOM – Observatorio de la Comunicación (2006), que se basa en el *Bareme Imprensa de Marktest* y en los datos de la Asociación Portuguesa para el Control de Tirada y Circulación (APCT), en la lista de las cinco publicaciones periódicas más leídas encontramos el *Jornal de Notícias* y el *Diário de Notícias*.

posterior y con el objetivo de profundizar algunas de las piezas noticiosas y entender los significados transmitidos en los discursos periodísticos utilizamos el análisis crítica de discurso (Van Dijk, 1988) y la socio-semiótica (Kress & Van Leeuwen, 1996; Machin, 2007).

Algunos trazos de la cobertura informativa del Día Internacional de las Mujeres

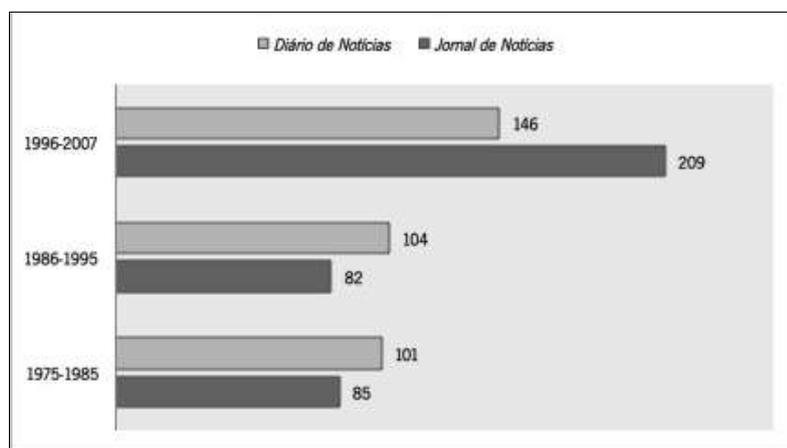
En este artículo tenemos como objetivo trazar una mirada analítica sobre la forma como la prensa, concretamente dos periódicos diarios nacionales de ámbito generalista, han representado la efeméride del Día Internacional de las Mujeres en Portugal. Debemos referir igualmente que en este análisis observamos las narrativas periodísticas como aquellas compuestas por textos e imágenes, vertiente esta que nos permite hacer determinados cruces que consideramos fundamentales, ya que los discursos periodísticos contemplan varias formas de lenguaje.

A lo largo de los 32 años de análisis encontramos 727 artículos encuadrados en el ámbito de la cobertura informativa del Día Internacional de las Mujeres, lo que revela que estas temáticas han estado bien presentes en estos periódicos. En lo que concierne a la evolución informativa por décadas, si en las dos primeras es visible un equilibrio en el número de artículos, a partir de 1996 se asiste a un aumento expresivo de la cobertura periodística (Gráfico 1).¹⁶ Una de las bases que puede servir de explicación para este resultado es la realización de la Conferencia de Pequín, en 1995, como marco impulsor de un cambio de paradigma en la forma de encarar las cuestiones relativas a la igualdad de género a nivel internacional. Esta toma de posición colectiva tuvo impacto en las políticas de varios países, donde se incluye Portugal (CIDM, 2005). En este ámbito podemos, por ello, destacar el debate iniciado a nivel nacional sobre las cuotas en la política, el cual se realizó por primera vez con ocasión del Día Internacional de las Mujeres. En paralelo, es precisamente en 1996 cuando Jorge Sampaio es elegido Presidente de la República. Su mandato se caracteriza por el homenaje anual a diversas mujeres, habiendo ganado mayor proyección pública las acciones de Estado vinculadas a la efeméride. Además, es también en esta década cuando empiezan a emerger en el espacio público las cuestiones vinculadas a la violencia doméstica, las cuales tienen regularmente cobertura periodística. Por lo tanto, se puede cuestionar si este aumento de visibilidad estará relacionado con una mayor organización de las fuentes informativas relacionadas con estas temáticas o si, por otro lado, es resultado del aumento de la investigación de los propios medios de comunicación social.

¹⁶ Cabe destacar que si contabilizamos únicamente las piezas noticiosas de 1996 a 2005, con décadas comparables en términos de análisis, excluyendo por tanto los dos últimos años, tenemos 303 noticias, un número muy superior a las 186 presentadas en las dos décadas anteriores.

No obstante, cabe destacar que un mayor número de artículos no es necesariamente sinónimo de una mayor y más profunda cobertura informativa.

Gráfico 1: Evolución del número de artículos por décadas en los periódicos (N=727)



Fuente: Cerqueira, 2012

Debemos referir que en un plano más relacionado con el contenido, si en sus orígenes se (re)presenta como reivindicación, revelando la gran actividad de los actores/actoras sociales involucrados, recientemente se muestra como un evento meramente simbólico. Verificamos, por lo tanto que, en los primeros años de conmemoraciones las noticias emergían en el seno de la controversia social de la altura, la cual planteaba públicamente la necesidad de mejores condiciones de vida y de la igualdad entre hombres y mujeres en términos del mercado de trabajo y del acceso a diversas esferas. Las mujeres aparecen aquí como grupo, colectividad, de forma bastante homogénea, estando presente muchas veces un discurso paternalista, sobre todo en la voz de los hombres vinculados al sistema que se posicionan en la lucha por la igualdad de género. Damos como ejemplo una noticia del *Diário de Notícias* del 8 de marzo de 1975 que tiene como titular ‘Se celebra hoy en todo el mundo el día de la mujer trabajadora’ y que refiere el hecho de que la efeméride sea dirigida a las mujeres que trabajan fuera de casa o que poseen una remuneración.

Es más, este hecho nos remite al tipo de feminismo presente en la cobertura informativa de la efeméride. En este campo, se puede mencionar la existencia de un feminismo marxista/socialista presente, sobre todo, en las primeras manifestaciones, en el cual las mujeres forman parte de la lucha por la emancipación de la clase trabajadora, como parte del combate contra el capitalismo. Ejemplificativas de esta corriente son las piezas que destacan las conmemoraciones del Día de la

Mujer Trabajadora y que enfatizan las manifestaciones de calle de los sindicatos y organizaciones de mujeres. Por ejemplo, en el primer año de conmemoraciones inscrito en nuestro análisis, verificamos que ese es el mensaje presente en los dos periódicos. En el *Jornal de Notícias* del 8 de marzo de 1975 puede leerse como título: 'Día Internacional de la Mujer: Es urgente liberar al subproletariado'. Este mensaje va desapareciendo a medida que la convulsión política se va atenuando, acabando por quedar oscurecida en el seno de las conmemoraciones y, consecuentemente, de la cobertura informativa.

A la par de esta, surge el feminismo liberal, el cual reivindica más leyes de paridad, por el entendimiento de que estas permitirán erradicar las asimetrías de género vigentes. Este también es muy visible en los primeros años, incluso porque en 1975, en Portugal, las mujeres no tenían acceso a varias profesiones y la ley de la familia las remitía a un papel de sumisión de cara al marido. El núcleo apologetico de este tipo de feminismo censura las especificidades vividas por las mujeres (Pateman, 1997), ya que pretende hacerlas iguales a los hombres en términos de derechos. Valora el encuadramiento jurídico, pero ignora que las transformaciones legales no son garantía del cambio en términos de dinámicas sociales (Cerqueira & Cabecinhas, 2012).

El feminismo tildado de radical no llega a ganar voz en estos medios de comunicación *mainstream*, a no ser con el planteamiento de las cuestiones de derechos sexuales y reproductivos, concretamente con la lucha por la despenalización del aborto. Debemos mencionar también que la lucha por la despenalización del aborto tuvo además un frente muy visible vinculado a la corriente liberal, relacionada con el cambio de las normativas legales, siendo esta la cara más visible en la cobertura periodística de la temática.

Con el paso de los años pasa a imperar la corriente liberal, la cual se considera más moderada, y por eso tiende a ser socialmente más aceptada, o sea, posee un ideario que genera más consenso público (Álvares, 2007; Nogueira, 2001). La retórica del postfeminismo, caracterizado por la valoración de una mujer empoderada y que es capaz de triunfar en un mundo 'dominado por hombres' también asume un gran realce en estos periódicos (Dean, 2010). Nuestras conclusiones se presentan, así, en la línea de los trabajos desarrollados por Cláudia Álvares (2007) sobre el contexto portugués.

En términos de resultados también es de destacar que los asuntos pertinentes para las noticias sobre el Día Internacional de las Mujeres son la igualdad, definida como la capacidad para invertir los papeles tradicionales de género. Si por un lado el poder se conceptualiza como el talento para penetrar en la esfera pública (de ahí la asociación de la efeméride al trabajo), en el que las mujeres aparecen con características tradicionalmente asociadas a lo 'masculino', es decir, como casos excepcionales. Hay además una especie de fusión entre la 'masculinidad' y 'feminidad', la cual es muchas veces destacada. Ejemplificando, en una noticia del *Jornal de Notícias* del 9 de marzo de 2007

con el título ‘Ejército, Marina y Fuerza Aérea celebran el Día de la Mujer’ está la referencia al hecho de que estas mujeres son un ejemplo de éxito en un área en la que existen muy pocas, al mismo tiempo que se alude al ‘pelo cuidadosamente peinado’ de la entrevistada o a la forma de conciliar la esfera familiar y profesional a través de la expresión ‘con la alianza de boda aún reluciente en el dedo...’. En las piezas noticiosas se da esta visión dicotómica del mundo (público/privado; hombre/mujer; familia/carrera), como si ellas tuviesen que ser responsabilizadas de la conciliación. “Ser supermujer en casa y en el trabajo está generando desequilibrios. Las portuguesas se encuentran cansadas y comen mal, a pesar de estar informadas”, se puede leer en el *Diário de Notícias* de 8 de marzo de 1995, en una noticia que tiene como título ‘Y Eva comió la manzana’, lo que merecería una profundización en términos de la connotación de la mujer como fuente de pecado.

En este dominio, podríamos referir una visión dicotómica presentada por los periódicos en el que las mujeres o son objeto de la fatalidad a la que están sujetas y no salen de su situación de subalternidad o son seres ‘especiales’ y que logran triunfar. En el segundo caso el encuadramiento dado por los periódicos destaca una retórica de la meritocracia, poniendo siempre el acento en las justificaciones dadas por las mujeres que consiguieron alcanzar determinado lugar. Uno de los ejemplos de este tipo de discurso está presente en una pieza del *Diário de Notícias* del 8 de marzo de 2006 con el título “Solo una mujer está presente en las grandes empresas que cotizan en bolsa”. En esta noticia una de las fuentes escogidas es precisamente la mujer protagonista, la cual refiere: “Por fortuna, nunca sentí ninguna presión en mi carrera por el hecho de ser mujer”.

Desde que la temática de la violencia, sobre todo doméstica, entró en la esfera pública en Portugal, es decir, a partir de la década de 1990, los medios de comunicación suelen aprovechar esta efeméride para presentar datos estadísticos o casos llamativos. En la representación de las mujeres como víctimas visibles en estos periódicos, se destaca el estereotipo ‘femenino’ conectado a la expresividad y dependencia. Las narrativas apelan al lado emocional y comienzan una ‘narrativa de las pobrecitas’ (Silveirinha, 2004), sin hacer una problematización de este flagelo social. Por ejemplo, en el *Jornal de Notícias* del 8 de marzo de 2006 hay un gran reportaje en el que se apela al impacto con relatos de una víctima. Con el título “No me quiere, no me quiere, no me quiere”, esta presenta y cita uno de los relatos de una fuente que menciona: “el marido la obligaba a prostituirse por una cajetilla de tabaco, pero María parece que no sabe muy bien lo que eso significa...”.

Las mujeres como especialistas en determinada área continúan sin ser las detentoras de la palabra. Simultáneamente, las mujeres anónimas y las asociaciones feministas y de promoción por la igualdad de género son casi silenciadas por la prensa. Verificamos un desigual acceso de los actores a los medios de comunicación social. A lo largo del análisis diacrónico que comenzamos percibimos una

mayor visibilidad e incluso permanencia constante de determinado tipo de asociaciones en la arena mediática. O sea, si algunas organizaciones de la sociedad civil logran constituirse como fuentes de la información, la mayoría no tiene gran visibilidad, lo que nos lleva a cuestionar también el tipo de iniciativas realizadas y las estrategias de comunicación utilizadas.

Inicialmente se resalta la presencia del colectivo ‘mujeres’, lo que demuestra falta de visibilidad y diversidad de papeles existentes en la sociedad portuguesa. El colectivo ‘mujer’ de los años 70, 80 empieza ya en la década de los 90 a dar lugar a la individualización. En este sentido, cuando los periódicos nos presentan a la ‘mujer postfeminista’, la caracterizan como individualista, sofisticada y con poder de elección (Thornham, 2007). Es por ello que la imagen de la mujer/madre/esposa/ama de casa parece haber sido sustituida por imágenes de mujeres exitosas, ambiciosas y decididas, mujeres excepcionales que consiguieron triunfar en un mundo marcadamente ‘masculino’. Las cuestiones estructurales que están en la base de las desigualdades vividas no son, por eso, destacadas. Sin embargo, estas mujeres ideales se presentan como si estuviesen en una esfera diferente de la mayoría – son la minoría exitosa dentro del grupo dominado. Estos discursos, en los que se subraya una especie de distanciamiento relativamente al grupo de pertenencia demuestran que la excepcionalidad es subrayada por el esfuerzo y determinación individual, cruzándose en algunos casos con la asunción de valores igualitarios que absorbieron las situaciones de desigualdad perpetuadas (Oliveira & Amâncio, 2002; Nogueira, 2006). Estos discursos aparentemente emancipadores generan contradicción y “la libertad de las mujeres permanece, así, condicionada, y el cambio social controlado [...]”. (Amâncio, 2002: 65).

Otro aspecto a realzar en este análisis es el modelo global de mujer presentado en las fotografías y que parece indisociable de la noción de cuerpo femenino, esto es, de la valorización de los aspectos estéticos. Aún en lo que concierne a las imágenes escogidas, en muchos casos estamos hablando de fotografías conceptuales que acompañan las narrativas, sin servir como una ilustración del texto, pero creando una dificultad de identificación del contexto de la representación. Cuando las mujeres están en el centro de la fotografía aparecen muchas veces en posiciones estáticas y sobre todo en los últimos años aparecen más solas que en grupo, apuntando a la ausencia del poder y acción colectivos.

Existe el conflicto o la intersección entre la agenda política y de los movimientos, es decir, por un lado los medios de comunicación presentan una polarización entre lo que está establecido (por ejemplo, a través del recurso a fuentes gubernamentales) y quien protesta (por ejemplo, activistas). Por otro lado, para las organizaciones no gubernamentales que reivindican derechos y que aprovechan la efeméride ha sido más fácil entrar en la agenda periodística cuando se trata de

temáticas que están marcando la agenda política (como ejemplos tenemos la ley de la paridad y de la despenalización del aborto).

El abordaje internacional de la efeméride está casi ausente, con excepción de los primeros años de análisis o cuando se recuerda la génesis del día. Se verifica que solo existe un cruce cuando los medios de comunicación reciben noticias a través de las agencias internacionales, recurriendo cada vez menos a la investigación.

Pese a que las cuestiones de los derechos de las mujeres sean actualmente parte del discurso público, cuando se pone el acento en el feminismo aún existe un estigma muy grande asociado a la palabra y a sus activistas, pues parece que en las narrativas periodísticas se muestra aún que se trata de una lucha únicamente de mujeres. No podemos, sin embargo, olvidar el hecho de que la cobertura informativa esté mejorando en términos de la representación de estas asociaciones y grupos, revelando un mayor conocimiento y contribuyendo a dar credibilidad y legitimar la causa feminista. Pensamos que esta alteración podrá estar sucediendo por el hecho de que las organizaciones tengan cada vez más estrategias de comunicación definidas, creando redes de contactos con los medios de comunicación y usando formas más apelativas para superar los filtros periodísticos.

En lo que se refiere a cuestiones relacionadas con la sexualidad, verificamos que la heteronormatividad marca los discursos. Estos periódicos nunca plantean siquiera otro tipo de relaciones y cuando abordan la cuestión de la conciliación o conflicto familia/trabajo, pregunta muy frecuente para las mujeres consideradas exitosas en la esfera pública, inciden siempre en el matrimonio, en los hijos y en lo que ellas logran hacer de modo diferente, acentuando el vínculo a lo biológico.

Mujeres que destacan en la cobertura periodística

Teniendo como centro de estudio la efeméride del Día Internacional de las Mujeres, en este análisis también queremos presentar una especie de tipología de ‘modelos de mujer’ que vemos representada en estos periódicos diarios generalistas nacionales a lo largo de las tres décadas de análisis:

Un primer modelo es el que llamamos Mujer-Excepción, o sea, cuando recurren sucesivamente a mujeres-excepción nos remiten al hecho de que, globalmente, las mujeres continúan confinadas a tareas social y culturalmente consideradas poco interesantes. Por lo tanto, en la concepción de Camps (2001), el reconocimiento no se hace en base a la individualidad que se le reconoce, pero en el hecho

de ser mujer. De ahí que ellas continúen siendo presentadas siempre por lo que 'son', mujeres, y no con el énfasis en las acciones efectuadas (Gallego, 2013).

El modelo de Mujer-Mártir, sufridora, víctima de su propia existencia. Vive los lamentos que el destino le reserva, también está presente en estos periódicos, concretamente por la asociación a los casos de violencia doméstica.

Un tercer modelo fue el que llamamos Mujer-Superviviente, pues al contrario del modelo anterior es una activista que se manifiesta a favor de la transformación de las estructuras de poder desiguales existentes. Ella tanto lucha en el medio de los hombres por condiciones más generales, como está presente en manifestaciones por cuestiones más específicas como, por ejemplo, por la despenalización del aborto.

Un último modelo es la Mujer-Complemento, la cual aparece, pero no tiene una identidad independiente. Este modelo de mujer hace justicia al dicho popular 'detrás de un gran hombre está una gran mujer'. Pueden así ser definidas como mujeres-sombra, a pesar de su extrema visibilidad en la esfera mediática. Uno de los ejemplos encontrado en el análisis efectuado es el de las 'primeras-damas', las cuales tiene voz en el ámbito de la efeméride para contar las experiencias en la función que desempeñan, la cual es complementaria. Ellas mismas asumen que nunca quisieron quitar el protagonismo a los maridos, dedicándose a temáticas consideradas tradicionalmente más propias para su dominio, tales como los asuntos sociales y de educación.

Estas tipologías revelan así que las mujeres que aparecen en la prensa, y en estos periódicos en particular, acaban por rasgar la diversidad de mujeres y experiencias existentes, encajonándolas, encerrándolas en trazos que las homogenizan. En el escenario de la visibilidad caben solo molduras que encajan en los papeles socialmente aceptados – más antiguos o más recientes – y que no salen de dicha normalidad. Ellas siguen agradando a los hombres, a la familia y a la sociedad porque van acumulando los papeles, entrando en áreas nuevas, pero sin haber salido nunca de otras. En los casos en los que ni llegan a entrar hay esa ambición ese vislumbrar de conciliación entre el trabajo y la familia. Se verifica una internalización de papeles que sitúa las posibles transformaciones en el dominio de las elecciones personales, sin perspectivar las dinámicas sociales. Ya las mujeres anónimas presentan una entrada casi nula en el escenario de la visibilidad periodística. Si en el día a día de la información son silenciadas (Lobo, 2011), en el ámbito de la efeméride se mantienen en la sombra (Cerqueira, 2012).

Notas finales

Es más, estos resultados nos hacen cuestionar: ¿dónde está la verdadera polifonía en el espacio público y cómo se fomenta por los medios de comunicación *mainstream*? ¿Cómo contornar los filtros de la agenda periodística? ¿Qué papel desempeñan Internet y las redes sociales en esta lógica de negociación con los públicos? Estas podrían ser algunas de las cuestiones según las narrativas encontradas en estos periódicos y que nos llevan a hablar de algunos cambios, pero también de muchas persistencias y algunas reconfiguraciones discursivas, sobre todo por la apuesta en narrativas que se orienten por lo ‘políticamente correcto’.

No podemos olvidar los efectos sociales de estas representaciones, los cuales mantienen el orden social y el sistema y solo en diminutos casos cuestionan el poder hegemónico, dejando poco margen a las posibilidades para la acción de las actoras sociales. Además, es como si las desigualdades de género fuesen responsabilidad de las propias mujeres, haciendo invisible el papel de la ideología patriarcal y de las estructuras sociales, las cuales engloban a todos los individuos.

Concluyendo, podemos afirmar que, a pesar de predominantes, las representaciones estereotipadas de lo femenino coexisten con representaciones que invierten los papeles tradicionales de género, perpetuando una ambivalencia entre discursos dominantes y discursos de resistencia, siendo esta mucho más visible en las narrativas recientes, las cuales aparecen enmascaradas por lo políticamente correcto. Es en los meandros de estos discursos contradictorios donde se emprende la lucha mediática de la efeméride. A propósito, en una comunicación reciente, Gaye Tuchman intentó reflexionar sobre la forma como el género y los medios de comunicación se modificaron desde 1978, momento en el que editó el libro *Hearth and Home: Images of Women in the Mass Media*, uno de los pioneros en esta área de investigación. La socióloga dijo que se quedaba “sorprendida al ver cuánto ha cambiado— y, también, cuánto ha quedado igual” (2009: 15). Este fenómeno ha sido muy estudiado en el campo de los estereotipos sociales, donde y a semejanza de los ‘nuevos racismos’ se habla de los ‘nuevos sexismos’, los cuales poseen un lenguaje aparentemente menos discriminatorio, pero esta alteración solo sucede en la superficie, ya que a estos grupos continúa sin serles “atribuido el estatuto de ‘persona’ en su plenitud y diversidad” (Cabecinhas, 2007: 282). Pensamos que estas conclusiones justifican la pertinencia de los estudios feministas de los medios de comunicación en la actualidad, en un tiempo marcado por la cultura popular postfeminista, por el neo-liberalismo, donde las narrativas parece que centran el poder de agencia en los sujetos, pero no dejan de ejercer sobre ellos un control sutil que contribuye al mantenimiento del *status quo*. Es en este sentido en el que consideramos que es fundamental deconstruir los mensajes periodísticos difundidos, contribuyendo al desarrollo de un sentido crítico refinado.

Referencias Bibliográficas

- Álvares, C. (2007). The Representation of the Feminine in the Portuguese Press: A Content Analysis of the Diário de Notícias Newspaper. In: *European Communication and Research Association (ECREA) Symposium*, 11 y 12 de octubre. Bruselas: Bélgica. [Online], disponible: http://sections.ecrea.eu/Brussels07/papers/alvares_p.pdf [Accedido 03 julio 2013].
- Álvares, C. (2010). Tracing Gendered (In)visibilities in the Portuguese Quality Press. In: Krijnen, T.; C. Alvares, C. & Van Bauwel, S. (eds.). *Gendered Transformations. Theory and Practices on Gender and Media*. Bristol: Intellect. pp.25-42.
- Amâncio, L. (2003). O género nos discursos das ciências sociais. *Revista Análise Social*, vol. 38, no. 168, pp.687-714.
- Ashley, L. & Olson, B. (1998). Constructing Reality: Print Media's Framing of the Women's Movement, 1966-1986. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, vol. 75, no. 2, Summer, pp.263-276.
- Barakso, M. & Schaffner, B. (2006). Winning Coverage: News Media Portrayals of the Women's Movement, 1969-2004. *The International Journal of Press/Politics*, vol. 11, no. 4, pp.22-44.
- Barreno, M.I. (1976). *A Imagem da Mulher na Imprensa*. Lisboa: Comissão da Condição Feminina.
- Betterton, R. (1987). *Looking On, Images of Fertility in the Visual Arts and the Media*. Londres: Pandora.
- Boorstin, D. (1961). *The Image: A Guide to Pseudo-Events in America*. Nueva York: Harper Colophon Books.
- Burd, G. (1989). Mass Media Coverage of Conflict and Civil Disorder: Pseudo-events as Agents for Change. *African Journalism Studies*, vol. 10, no. 1 y 2, pp.165-178.
- Byerly, C. & Ross, K. (2006). *Women & Media: A Critical Introduction*. Malden: Blackwell.
- Cabecinhas, R. (2007). *Preto e Branco: A naturalização da discriminação racial*. Oporto: Campo das Letras.
- Camps, V. (2001). *O Século das Mulheres*. Lisboa: Editorial Presença.
- Carey, J. (1986). The Dark Continent of American Journalism. En: Manoff, R. K. & Schudson, M. (eds.). *Reading the News*. Nueva York: Pantheon Books. pp.146-197.
- Carter, C. & Steiner, L. (2004). *Critical Readings in Media and Gender*. Maidenhead: Open University Press.
- Cerqueira, C. (2008). A Imprensa e a Perspectiva de Género. Quando elas são notícia no Dia Internacional da Mulher. *Observatório (OBS) Journal*, vol. 5, no. 1, pp.139-164.
- Cerqueira, C. & Cabecinhas, R. (2012). Políticas para a igualdade entre homens e mulheres nos media: da (inov)ação legislativa à mudança social. *Ex Aequo*, no. 25 (Dossier temático: Políticas de igualdade sexual em Portugal: evoluções, instrumentos e protagonistas), pp.105-118.

Cerqueira, C. (2012). *Quando elas (não) são notícia: mudanças, persistências e reconfigurações na cobertura jornalística sobre o Dia Internacional da Mulher em Portugal (1975-2007)*. 572p. Tesis (Doctorado en Ciencias de la Comunicación, especialidad de Psicología de la Comunicación). Universidade do Minho, Braga.

Comissão **para** Igualdade e para os Direitos das Mulheres (CIDM), (2005). *Estratégias Internacionais para a Igualdade de Género: a Plataforma de ação de Pequim (1995-2005)*. Lisboa: Comissão para a Igualdade e para os Direitos das Mulheres.

Dean, J. (2010). Feminism in the Papers. *Feminist Media Studies*, vol.10, no. 4, pp.391-407.

Díez, P. (2005). *Representación de Género en los informativos de radio y televisión: Segundo Informe*. Madrid: Instituto Oficial de Radio y Televisión. [Online], disponible: <http://www.rtve.es/oficial/iortv/SegundoInforme.pdf> [Accedido 15 marzo 2013].

Faludi, S. (1991). *Backlash. The Undeclared War Against Women*. Nueva York: Crown Publishers.

Farré, J., et al. (1998) *Telediario y género: la presencia de la mujer en los telediarios*, Barcelona: Institut Català de la Dona. [Online], disponible: http://www.ia.upf.es/formats/formats2/far_e.htm <http://www.rtve.es/oficial/iortv/SegundoInforme.pdf> [Accedido 26 octubre 2013].

Fidalgo, M.V. (2002). *Menina e Moça: um ideal de formação feminina: 1960-1970*. Lisboa: CIDM.

Gallagher, M. (1981). *Unequal Opportunities: The Case of Women and the Media*. París: UNESCO.

Gallagher, M. (2001). *Gender Setting: New Agendas for Media Monitoring and Advocacy*. Londres: Zed Books.

Gallagher, M. (2006). Perspectiva feminista sobre os media. *Ex aequo*, no. 14, pp.11-34.

Gallego, J. (2009). Género e representação pública: realidades e desejos. En: Silveirinha, M. J. (Org). *Género Media e Espaço Público, Revista Media & Jornalismo*, vol. 8, no. 2, pp.43-54.

Gallego, J. (2013). *De reinas a ciudadanas: motor o rémora para la igualdad*. España: Aresta.

Gill, R. (2007). *Gender and The Media*. Cambridge: Polity Press.

Gorjão, V. (2007). Oposição feminina (?), oposição feminista (?) ao Estado Novo. En: L. Amâncio, L. et al. (Org). *O longo caminho das mulheres: feminismos 80 anos depois*. Lisboa: Dom Quixote, pp.108- 123.

Grever, M. (1997). The Pantheon of Feminist Culture: Women's Movements and the Organisation of Memory. *Gender and History*, vol. 9, no. 2, August, pp.364-374.

Haraway, D. (1991). Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. In: D., Haraway, D. (ed.) *Symians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature*. Nueva York: Routledge, pp.183-202.

Kaplan, T. (1985). On The Socialist Origins of International Women's Day. *Feminist Studies*, vol. 11, no. 1, Spring, pp.163-171.

Kress, G. & Van Leeuwen, T. (1996). *Reading Images: The Grammar of Visual Design*. Londres: Routledge.

Lazar, M. (2005). *Feminist Critical Discourse Analysis. Gender, Power and Ideology in Discourse*. Londres: Palgrave Macmillan.

- Lobo, P. (2011). *Desigualdades de género no acesso à esfera pública - Uma análise crítica dos conteúdos noticiosos televisivos*. 287p. Tesis (Doctorado en Ciencias de la Comunicación, especialidad de Psicología de la Comunicación). Universidade do Minho, Braga.
- Machin, D. (2007). *Introduction to Multimodal Analysis*. Londres: Hodder Arnold.
- Magalhães, M.J. (1998). *Movimento feminista e educação: Portugal, década de 70 e 80*. Oeiras: Celta Editora.
- McCombs, M. & Reynolds, A. (2002). News Influence on our Pictures of the World. In: Bryant, J. & Zilmann, D. (eds.). *Media Effects - Advances in Theory and Research*. New Jersey: Lawrence Erlbaum, pp.1-18.
- McNeil, J. (1975). Feminism, femininity and the Television Shows: a Content Analysis. *Journal of Broadcasting*, vol. 19, pp.259-269.
- Monteiro, T., & Policarpo, V. (2002). *As mulheres nos media portugueses: um estudo exploratório*. [Online], disponible: <http://www.labcom.ubi.pt/files/agoranet/> [Accedido 27 septiembre 2013].
- Mota-Ribeiro, S. & Pinto-Coelho, Z. (2005). Imagens de mulheres na imprensa portuguesa, In: *Actas do IV Congresso da SOPCO: Repensar os Media: Novos Contextos da Comunicação e da Informação*, 20 y 21 de octubre. Aveiro: Universidade de Aveiro. [Online], disponible: <http://ria.ua.pt/bitstream/10773/5742/1/20120120162824440.pdf> [Accedido 03 octubre 2013].
- Nogueira, C. (2001). *Um Novo Olhar sobre as Relações Sociais de Género. Perspectiva Feminista Crítica na Psicologia Social*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Nogueira, C. (2006). Os discursos das mulheres em posições de poder. *Cadernos de Psicologia Social do Trabalho*, vol. 9, no. 2, pp.57-72.
- Observatório da Comunicação (Obercom), (2006). *Anuário da Comunicação 2005- 2006* [Online], disponible: http://www.obercom.pt/client/?newsId=342&fileName=anuario_2005_2006.pdf [Accedido 27 octubre 2013].
- Oliveira, J. & Amâncio, L. (2002). Liberdades condicionais: o conceito de papel sexual revisitado. *Sociologia, Problemas e Práticas*, no. 40, pp.45-61.
- Pateman, C. (1997). Beyond the Sexual Contract. En: Dench, G. (ed.). *Rewriting the Sexual Contract*. Londres: Institute of Community Studies.
- Pimentel, I.F. (2001). *História das Organizações Femininas no Estado Novo*. Lisboa: Temas e Debates.
- Pimentel, I.F. (2007). O Estado Novo, as mulheres e o feminismo. En: Amâncio, L. et al. (Org.). *O Longo Caminho das Mulheres. Feminismos 80 anos depois*. Lisboa: Dom Quixote, pp.90-107.
- Plaza, J. & Delgado, C. (2007). *Género y comunicación*. Madrid: Fundamentos.
- Rhodes, D. (1995). Media Images, Feminist Issues. *Signs*, vol. 20, no. 3, Spring, pp.685-710.
- Robinson, L. (1978). *Sex, Class and Culture*. Nueva York: Methuen.
- Robledano, J. (2000). Documentación fotográfica en medios de comunicación social. En: Moreira, J. A. (ed.). *Manual de documentación informativa*. Madrid: Cátedra, pp.183-290.

Rojo, L. & Gallego, J. (1997). Argumentação e inibição: o sexismo no discurso dos executivos espanhóis. In: E. Pedro, ed. *Análise Crítica do Discurso – Uma perspectiva sociopolítica e funcional*. Lisboa: Caminho, pp.313-352.

Ross, K. (2009). *Gendered Media: Women, Men, and Identity Politics*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers.

Silveirinha, M.J. (2004). Os media e as mulheres: horizontes de representação, de construção e de práticas significantes. In: Silveirinha, M. J. (Org). *As mulheres e os media*. Lisboa: Livros Horizonte, pp.5-12.

Silveirinha, M.J. (2006). Introdução. *Revista ExAequo (Representações Mediáticas de Mulheres)*, no. 14, pp.5-9.

Silveirinha, M.J. (2009). Apresentação: De como tanto mudou e como tanto ficou na mesma. In: Silveirinha, M. J. (Org). *Género, Media e Espaço Público, Revista do Centro de Investigação Media e Jornalismo*, vol. 8, no. 15, pp.7-14.

Steeves, L. (2007). The Global Context of Women in Communication. En: Creedon, P. & Cramer, J. (eds.) *Women in Mass Communication*. Thousand Oaks, CA: Sage, pp.191-206.

Tavares, M. (2000). *Movimentos de Mulheres em Portugal, décadas de 70 e 80*. Lisboa: Livros Horizonte.

Tavares, M. (2011). *Feminismos: percursos e desafios (1947-2007)*. Lisboa: Texto Editores.

Tejedor, Y. (2007). Comunicando más allá de la dicotomía de género. En: Plaza, J. & Delgado, C. (eds.) *Género y Comunicación*. Madrid: Fundamentos, pp.169-188.

Thornham, S. (2007). *Women, Feminism and Media*. Edinburgo: Edinburgh University Press.

Tuchman, G. (1978). *Making News. A Study in the Construction of Reality*. Nueva York: Free Press.

Tuchman, G. (1979). Introduction: The Symbolic Annihilation of Women by Mass Media. In: Tuchman, G. et al. (ed.). *Hearth and Home: Images of Women in the Mass Media*. Nueva York: Oxford University Press, pp.3-38.

Tuchman, G. (2009). Media, género, nichos. In: Silveirinha, M. J. (Org.). *Género, Media e Espaço Público, Revista Media & Jornalismo*, vol. 8, no. 15, pp.15-24.

Van Dijk, T. (1988). *News Analysis – Case Studies of International and National News in the Press*. New Jersey: Laurence Erlbaum Associates Publishers.

Van Zoonen, L. (1994). *Feminist Media Studies*. Londres: Sage Publications.

Van Zoonen, L. (2010). Preface. En: Krijnen, T. et al. (eds.). *Gendered Transformations. Theory and Practices on Gender and Media*. Bristol: Intellect, pp.1-8.

Vicente, A. (1998). *Os poderes das mulheres, os poderes dos homens*. Lisboa: Círculo de Leitores.

Vilches, L. (1993). *Teoría de la imagen periodística*. Barcelona: Paidós Editora.

Wackwitz, L. & Rakow, L. (2007). Got Theory? En: Creedon, P. & Cramer, J. (eds.) *Women in Mass Communication*. Londres: Sage, pp.257-272.